

ESTRELLA ROJA



ORGANO DEL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

No. 68 lunes 19 de enero de 1976 $10.00

EL COMBATE DE MONTE CHINGOLO

EL COMBATE DE MONTE CHINGOLO

En la noche del 23 de diciembre de 1975, el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO atacó el Batallón de Arsenales 601 "Domingo Viejobueno" en la localidad de Monte Chingolo.
El objetivo de tan importante operación militar era la recuperación de 13 toneladas de armamento para fortalecer las unidades guerrilleras urbanas y rurales.
La imposibilidad de concretar el objetivo de la acción se debió a que el Ejército Enemigo estaba prevenido y esperando nuestro ataque con tropas reforzadas y de las tres armas. dotadas de armamento pesado y liviano, carriers, tanques, aviones, helicópteros, etc.
A pesar de su inferioridad en hombres y armamentos, los combatientes y oficiales del ERP se batieron con un heroismo sin par, cayendo muertos en combate o posteriormente fusilados por el enemigo alrededor de 50 compañeros. Los compañeros que pudieron retirarse lo hicieron gracias a su elevada moral de combate y al incondicional apoyo de los pobladores de las villas y barrios aledaños al cuartel.

Son múltiples las demostraciones de heroismo, puestas de manifiesto por los combatientes de nuestro ERP y los miembros de nuestro Partido. Esta tradición heroica -base de nuestra combatividad revolucionaria- escrita con la sangre de Luis Pujals, los Héroes de Trelew, Roldán y Antelo, los Héroes de Catamarca, los héroes de Florencio Varela, los caidos de nuestra gloriosa Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ y las decenas de combatientes que han dado su vida por la revolución, tiene en MONTE CHINGOLO una nueva bandera.
Una bandera que es un compromiso: el compromiso de continuar su lucha, de reemplazarlos, de tomar sus fusiles, con el orgullo de saber que quienes antes lo empuñaron murieron gritando:

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Son múltiples también las demostraciones de cariño y respeto expresadas por los pobladores y vecinos de las villas aledañas al cuartel, que brindaron a nuestros combatientes, sanos y heridos, todo tipo de ayuda y colaboración y mediante la cual pudieron salir de la zona de operaciones y escapar del brutal salvajismo del enemigo. Los siguientes relatos llegados a nuestra Redacción de letra y puño de nuestros combatientes son algunos de los tantos ejemplos de los actos de heroismo y del amor de nuestro pueblo por su EJERCITO GUERRILLERO.

¡GLORIA A LOS HEROES DE MONTE CHINGOLO!

Relatos de la Acción

"SI EN EL MEDIO DEL COMBATE LA MUERTE NOS SORPRENDE BIENVENIDA SEA"

'CHE'



23 de diciembre.
Para todos era algo asi como el día 'D'. Ibamos a asestar un fuerte golpe al enemigo. Recuperaríamos 13 toneladas de armamento para el pueblo. Una acción sin precedentes en nuestro país y quizás en América Latina. La casa de concentración era una sola sonrisa y un solo objetivo: VENCER O MORIR.
Fuimos saliendo de la casa en grupos hacia el hotel alojamiento, donde conseguiríamos vehículos y nos concentraríamos 15 minutos antes de ir al cuartel. Llegamos al hotel en la última tanda.
Ibamos cantando la marcha del ERP para nosotros mismos. En el hotel nos ubicamos cada grupo en sus vehiculos. Arrancó la caravana. La Unidad G'PEREZ del ERP se dirigía hacia el objetivo. A 5 o 6 cuadras comenzamos a cantar la marcha. Cuando estuvimos a 50 mts. del porton (veniamos en el sexto vehículo) escuchamos las primeras ráfagas. Bajo intenso fuego enemigo, entramos decididamente al cuartel y tomamos por el camino que estaba preestablecido.
En los otros grupos, apenas entramos, ya había varios compañeros muertos y heridos. Nos tiraban con ametralladoras pesadas y FAL desde todos lados. Era evidente que nos estában esperando. Llegamos hasta la Compañía de Servicios. Nosotros teníamos como

objetivo el Casino de Suboficiales pero no pudimos seguir adelante pues había dos carriers que nos recibieron con una lluvia de balas. Además desde la torre de observación que dominaba todo el cuartel, nos tiraban con ametralladoras pesadas. Bajamos de los autos y disparamos contra las ventanas de la Compañía de Servicios donde había varios milicos apostados. Como yo estaba al mando del grupo di la orden de subir a los vehiculos otra vez y tratar de pasar por otro lado. No lo logramos por el intenso fuego enemigo. Volvimos al mismo lugar anterior y nos parapetamos. A esa altura teníamos ya 4 heridos. A pesar de ello todos siguieron combatiendo. Disparo a las ventanas y bajo a dos milicos., los demás escapan. El grupo de la Compañía de Servicios, había quedado sin mando pues habían herido gravemente al jefe y matado a otro compañero por lo que abandono mi parapeto (un montículo de tierra) y me hago cargo también de ese grupo. Me meto en una zanja y disparo a la torre de observación. Al tercer tiro dejó de disparar por 20 minutos. Vamos hacia una puerta trasera del edificio y con otro compañero la abrimos a balazos. Era la caldera. Metemos alli a los heridos. Doy la orden de avanzar a los compañeros del grupo de Suboficiales. Todos lo hacen (aún los heridos). Alli matan a Teresa. Una vez que los heridos estaban a resguardo fuimos hacia el costado del edificio. Alli vi 4 o 5 colimbas desarmados salir de la Guardia Central, que estaba a 30 metros y escapar hacia un carrier que se los llevó. Otro milico salió corriendo para el otro lado, disparando su FAL contra nosotros. La Teniente Mariana me gritó; "Tirale flaco". Cuando terminó de decirlo el milico ya estaba muerto. Veo al compañero Tony, caer acribillado y gritar " ¡VIVA LA REVOLUCION! En ese momento el Teniente F que estaba al mando del grupo de Guardia Central, me pide que le llevemos municiones y granadas pues dentro del edificio (los compañeros estaban en un recodo en la parte trasera) los milicos resistian. Cruza el compañero Manuel con 1 FAL y municiones. Desde el puesto de observación barren todo el lugar. Manuel intenta cubrirme disparándoles, pero apenas lo hace le responden con varias ráfagas de ametralladora pesada. Cruzo yo con los bolsillos y las manos llenas de granadas Me pican las balas alrededor Cruzan los demás compañeros de a uno. Estábamos detras de la Guardia Central, en un

CUENTA UN COMPAÑERO

Ya era oscuro cuando rompiendo la ligustrina y el alambrado logré salir del cuartel. Me dirigí hacia la villa. Los helicópteros la sobrevolaban disparando donde iluminaban indiscriminadamente. Yo caminé un rato por la calle, en ese momento se me acercó un vecino, y me dijo muchacho ¿qué le pasa? (yo tenía la camisa rota y ensangrentada). Le contesté "Mire, yo soy del ERP y vengo del copamiento del Batallón 601". "Pero Ud. no puede seguir caminando asi por la calle", me dijo y me llevó rápido a su casa. Ahi me dio ropa para que me cambiara y una cama para que descansara.
Me tire pero no podía dormir, pensaba en los compañeros que habían quedado en el cuartel, en los heridos y en los caidos. Ya tarde, cuando ya había vuelto el silencio, de repente escuché unas ráfagas. Ahi pensé, los están fusilando a los que están heridos o detenidos.
Durante todo el dia siguiente me tuvieron en la casa, tomaban mate en la puerta para cuidarme, de que no hubiera ningún procedimiento. Cuando anocheció me dijeron que podía ya salir que si prefería me acompañaban hasta la ruta. Pero les agradecí y preferí salir solo.



COMBATE DE PUENTE DE LA NORIA Y DETENCION DEL COMPAÑERO HUGO COLAUTTI

El compañero Mario formaba parte del grupo de contención que debía tomar puente de La Noria, para frenar a las tropas del Regimiento 1 de Infantería con asiento en Palermo. Cuando el grupo compuesto por seis compañeros, al mando de un teniente de nuestro ERP se acerca al puente, los efectivos del ejército enemigo -que se desplazaban en 12 camiones- ya habían traspuesto el puente encontrándose a 300 metros del mismo, sobre la provincia. Los compañeros sin titubear, cruzan el coche en que viajaba Mario en la ruta, comenzando a disparar sus armas provocando la detención de la columna. Mientras tanto el teniente en otro auto se dirige el encuentro de la columna y al pasar frente al tercer camión arrojan adentro una granada, al tiempo que ubican el auto en la banquina, mientras comienzan a disparar sus armas. Asi planteado el combate, tres compañeros atacaban por el flanco derecho y tres por el frente.

El objetivo estaba cumplido, los seis compañeros habían inmovilizado a la columna del Regimiento 1. En estas circunstancias, el teniente se retira con los dos compañeros que lo secundaban.

El compañero Mario da la orden a los dos compañeros que se hallaban a su lado de retirarse, continuando el solo durante dos horas mas el hostigamiento a la inmovilizada columna.

A las 23 horas, herido en una pierna se retira, arrastrándose 200 metros hasta una casa vacia en cuyo patio permanece toda la noche.

Al amanecer es observado por unos vecinos, que prestos le brindan ayuda. Cansado y casi exhausto, se había entablillado la pierna con una madera atada con su camisa. Pero un delator avisa a las fuerzas represivas de la presencia del compañero. Al llegar la policía, un esbirro le apunta con su ametralladora para fusilarlo, en presencia de todos los vecinos. El 'Negro' utilizando sus últimas fuerzas, descarga todo su odio hacia los asesinos gritándoles: "¡ASESINOS! mátenme hijos de puta, el pueblo los condena! ".

Un oficial bajó el caño de la ametralladora de quien pretendió asesinarlo y dio la orden de cargarlo en una camioneta policial. Desde ese momento nada más sabemos de nuestro querido Negro. Todas las gestiones judiciales dieron resultado negativo, PERO TODO UN BARRIO ES TESTIGO DE SU DETENCION.

recodo. Alli había un colimba herido. Estaba tirado y lloraba. Lo tranquilizo y le digo que se quede boca abajo sin moverse, pues le dolía la herida. Comenzaron a pasar los helicopteros artillados disparando con MAG y trazadoras. Desde la torre empiezan a tirar con balas explosivas. Les tiramos con FAL y Mauser. Pasan varias veces y les seguimos tirando. Seguramente les damos porque comienzan a pasar mucho mas alto y más lejos. En ese momento explotan granadas de gas asfixiante en una de las piezas de la Guardia Central. El gas sale por la ventana y como estábamos en un recodo, no se esparce. Algunos compañeros no aguantan y se cruzan a parapetarse detras de una camioneta que estaba a unos metros, al descubierto. Al rato llegaron los tanques. Nos cañenearon desde la plaza de armas. Los milicos incendiaron una habitación del edificio para delatar nuestra posición a los helicópteros. Alli lo veo al Sargento Tomás al lado del colimba, acariciándole la cabeza y tranquilizándolo. El Sargento Tomás tenía varios balazos en el cuerpo. Unos minutos antes, desde adentro de la Guardia Central los milicos nos intiman a la rendición diciéndonos que estábamos rodeados por la policía. El Sargento Tomás muerto de risa, entre carcajadas, le contesta: ¡MIRA COMO TIEMBLO!

En tanto el Teniente F. les gritaba: ¡Que vengan nomás esos guanacos que aqui está el ERP!

Las palabras de Tomás provocaron algunas sonrisas entre nosotros. A pesar de los compañeros muertos, los heridos y lo duro del combate, nuestra moral era de hierro. Luego comenzamos a cruzar arrastrándonos hacia la Compañía de Servicios. Quedamos J. y yo. Pasa un helicóptero tirándonos. Le disparo con el Mauser. Tiembla en el aire y hace un fuerte ruido. Parecía que se venía abajo. Con dificultad, lentamente comienza a tomar altura. Trato de cargar rápido el Mauser para tirarle otra vez. Cuando le voy a apuntar desaparece detrás de un edificio. Cruzo hacia la Compañía de Servicios y entro

a la caldera. Allí había más o menos 12 compañeros, casi todos heridos. Luego cruza J. La compañera Mariana muere valerosamente al cubrir la retirada de J. En la caldera esperamos la noche y comenzamos a arrastrarnos hacia el alambrado. Sentí una mezcla de tristeza y bronca, al ver que teníamos que dejar a algunos compañeros que estaban heridos y no podían moverse. Pero eso se transformó en orgullo al escuchar que desde la caldera los heridos cantaban la marcha de nuestro ERP.
Llegamos al garage del cuartel. Allí éramos 9 compañeros, 6 de los cuales estaban heridos. Aun así saltamos un alambrado de 3 metros y salimos al camino General Belgrano.
Nos escondimos en un montón de chatarra de autos pero ni bien llegamos aparecen los helicópteros a baja altura con los reflectores iluminando todo. Pensamos que nos habían visto, pero no, siguen de largo. Nos detenemos un momento y ordenamos el grupo. La compañera M. con una herida en el talón, el compañero T. con varios disparos en las rodillas y piernas, el compañero C. igual, el Sargento J. herido en el abdomen, el sargento D con un problema para apoyar el pie y sordo por la explosión de una granada y yo sin heridas pero también con dificultad para oir. Comenzamos a alejarnos de la zona, al frente marchaba el Sargento D. transportando al compañero C, después yo llevando a la compañera M. y al final el Sargento J. y T.
Nos metimos en una villa. Todo estaba oscuro. A medida que nos internábamos comenzamos a tener contacto con los pobladores. Primero nos indicaban hacia donde ir y ante el pedido nuestro que no nos delataran respondían que a los milicos no los tragaban o sino respondían ofendidos de cómo podíamos pensar eso. Cuando los helicópteros empezaron a pasar por arriba de la villa e iluminar las calles, nos escondíamos contra las paredes o los vecinos nos hacían entrar a sus casas.

INGENIO REVOLUCIONARIO

Habían hostigado al Regimiento 7 de Infantería de La Plata. Con su acción lo habían inmovilizado. Solo 6 compañeros habían logrado que hasta la marina movilizara sus aviones de guerra para ir en ayuda del Regimiento atacado. Las defensas del regimiento seguían disparando sus armas a ciegas cuando el grupo de compañeros se desplazaba en dos autos por una ruta interna. Pero aparece el imprevisto, una patrulla militar con tanquetas cortaba la ruta. Los autos frenan a 100 metros y se baja el compañero responsable del grupo y le grita al Capitán que comanda a las fuerzas enemigas: Somos de Coordinación Federal, andamos persiguiendo guerrilleros.
El Capitán en un principio desconfía, le dice que apaguen las luces que van a ir a verificar. El compañero responsable le dice a los compañeros choferes que den vuelta los coches silenciosamente, mientras le grita al oficial enemigo: "Si mata a uno de los míos, se va a armar estamos todos en la misma". Una vez dados vueltas los coches, se sube a uno de ellos, dando la orden de retirada, ante la sorpresa del enemigo que no atina a disparar un solo tiro.

EL PUEBLO LOS SALVO

F. junto a sus compañeros estaba en un grupo de contención en el camino Gral. Belgrano. Cuando avanzaban las tropas del Regimiento 3 de La Tablada, es herido por dos balas. Se arrastró hasta la casa de unos vecinos. Tratan de conseguir un médico pero es imposible, la zona se encuentra copada por el enemigo. Entonces llaman al hospital de Quilmes pidiendo una ambulancia. En la misma es trasladado a ese centro asistencial, donde luego es detenido por la policía. Los vecinos no pudieron impedir su detención pero si consiguieron salvarle la vida.

* * *

G se hallaba en otro grupo de contención. Es herida en el pecho por una bala de grueso calibre. Los vecinos la recogen, la llevan a una casa, la curan, le dan ropa limpia y dinero, consiguiendo salir de la zona y reencontrarse con su grupo.

JOSE GOMEZ

Juan Manuel era un compañero nuevo en el Partido, y a pesar de su corta militancia reunía todas las condiciones que debe tener un militante profesional: empuje, sencillez, dinamismo, iniciativa, humildad; fue justamente por estas características que se lo promovió a responsabilidades zonales a pesar de su corta militancia.

Tomó la nueva responsabilidad con seriedad, entusiasmo y orgullo que todo militante siente al poder aportar más a la revolución y al Partido. A pesar de su falta de experiencia no se detenía ante las dificultades "siempre hay que ir para adelante" y nunca faltaba una sonrisa en sus labios.

A pesar del corto tiempo que estuvimos con él nos enseñó mucho y nos dejó un recuerdo imborrable, por su orígen obrero poseía todas las virtudes proletarias, amaba al pueblo, al Ejército, al Partido, a la Revolución, a los compañeros, buscando siempre los mejores ejemplos para imitarlos y superarse día a día; siempre decia "Les hablo a los compañeros como lo hacía el Capitán Luis, lo imito porque era un ejemplo". y aprendiste bien, a vos tampoco pudieron doblegarte a pesar de las brutales torturas y como el querido Capitán LUIS moriste insultando al enemigo, víctima del odio criminal de las AAA. Te mataron cuando recién empezabas a dar todo por la Revolución.

JUAN MANUEL, tu compañera, tu hijita, tus compañeros, tu querido pueblo por el que entregaste tu vida sentimos hoy un gran dolor, que nos hace ser más fuertes, más maduros, que nos hace jurar que este nuevo crimen no quedará impune, que tarde o temprano la justicia popular caerá sobre tus asesinos, porque hoy tu fusil ha sido recogido por el pueblo.

Juan Manuel, como vos querías "seguimos para adelante, siempre para adelante" y te decimos todos con la voz ronca de dolor y bronca:

¡COMPAÑERO JUAN MANUEL: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

NORA LIA MARQUARD

Querida Clara:

Es tan difícil despedirte, tan difícil poner en un papel todo lo que se siente con la desaparición de un compañero como vos, con tu calidad humana. Creo que a nadie le ha quedado tan a la medida el seudónimo "CLARA" todas tus cosas eran claras, tu vida, tus definiciones, tu forma de amar, tus alegrías, tu presencia en la guerra, tu ejemplo, todo tan claro como tus hermosos ojos verdes que aunque endurecidos por el combate y la militancia, se permitían razonables treguas de ternura, cada vez que alguna de tus hijas se miraba en ellos. Sabes flaquita no puedo recordarte con tristeza, aún cuando recién haya pasado el trago amargo de las lágrimas del primer momento, aún cuando recuerde tantos años compartidos, desde los quince años, en que te conocí. Pero toda tu trayectoria tuvo que ver tanto con la vida, que lo tuyo no puede unirse jamás a la derrota, porque tu ejemplo trasciende tu muerte y se transforma en vida y victoria en todos nosotros, en este hermoso pueblo que es tu deudo más cercano y que gracias a tanta sangre querida como la tuya va levantando despaciosamente su cabeza hacia el inexorable porvenir del socialismo. Fuiste un ejemplo de hombre nuevo, de mujer revolucionaria, porque tu entrega no tuvo límites. Recuerdo como si fuera hoy cuando los dos iniciamos este duro y a la vez hermoso camino que es la militancia, la primera vez que viste una 45. La tomabas con dos dedos y la mirabas como si fuera imposible que vos pudieras manejar semejante máquina. Sólo ese fuego interior que nos mueve a superarnos, la conciencia revolucionaria, pudo hacer de tu fragilidad de entonces tanta firmeza en el combate. La Sargento CLARA ha caido, una sola bala terminó con tu vida pero no alcanzan todas las balas del enemigo para derrotar ni tu ejemplo ni tus ideales, porque tu sola presencia significa una afrenta para los burgueses que te hayan conocido, en vos no cuajaban ninguna de sus mentiras. Hoy tu sangre se liga a nuestra tierra, junto a nuestros mártires - ¡tantos y tan queridos! - y reafirma nuestro compromiso de "VENCER O MORIR", ese nuestro grito de guerra con el que fuiste tan consecuente. Es duro tener que decirte adios, no contar más con la serenidad de tu mirada victoriosa, esa chispa que hoy late en las pupilas de tus hijas. Gracias flaquita, gracias por tu entrega, por la devoción a tu pueblo, por tu disciplina, por lo certero de tus críticas, por tu sonrisa, gracias por habernos enseñado tanto. Se que si pudieras leer esta carta dirías: ". . . es un poco sentimental. . .".pero hay ocasiones en que la política se escribe con el corazón y ésta es una de ellas. ¡Hasta la victoria siempre! cumpita, volveremos a encontrarnos en los cantos triunfales del día final.

Un compañero.

Noemi Ferrazzuolo
Mario Eduardo Geffner



A casi un mes de su heroica caida, queremos contarles algo de la preciosa vida de nuestros queridos compañeros, de los grandes sacrificios, del esfuerzo cotidiano con que contribuyeron a crear y ser parte de nuestra Unidad, contribuyendo asi al avance de nuestra revolución.

La compañera "MECHA" o "NEGRITA" como cariñosamente le llamaban los compañeros, ingresó a nuestro ERP a fines de 1974. Ya en ese entonces se empezaban a notar algunas de las características que la iban a acompañar a lo largo de toda su militancia, su constante preguntar para aprender, su constante superación, su risa espontánea, su alegría contagiosa, su esfuerzo sin límites, su entrega total a la revolución.

A principios de 1975, pasa a ser combatiente de una Unidad de la Compañía "HEROES DE TRELEW" y como tal participa en innumerables acciones de propaganda armada. Cuando su inolvidable compañero cae asesinado por la policía, Mechita estaba embarazada. Y pese a esto, redobla sus esfuerzos y haciendo realidad la consigna: "POR CADA GUERRILLERO CAIDO, DECENAS DE NUEVOS BRAZOS LEVANTAN SU FUSIL" forma una Unidad de combate de la que se hace responsable. A partir de alli y comprendiendo la importancia del PRT como dirección político militar del ERP, vuelca sus esfuerzos a comprender y aplicar la línea del Partido, pasando a ser miembro del mismo.

En marzo de este año el Partido le asigna un frente fabril y comienza a desarrollar al frente de su Escuadra toda la propaganda sobre TAMET. Muchos compañeros obreros de TAMET la conocieron, ya que Mecha participó en copamientos de colectivos de la Empresa, en decenas de pintadas y volanteadas, en arengas y actos sobre el frente. Muchos son también los compañeros obreros de TAMET que con admiración se aprestan a seguir su ejemplo.

Algo más podemos decir de su audacia y compromiso con la revolución, cuando cierta vez ante la urgencia de sacar una operacion, no se podía contar con los compañeros necesarios, ni con el armamento adecuado; sin pensarlo dos veces se ofrece y participa directamente en la ejecución de un asesino del pueblo (un oficial enemigo).



El compañero Ricardo, al igual que MECHITA, proveniente de otra organización se incorpora al PRT y al ERP en 1974. Desde su ingreso muestra un gran interés por el estudio y por la línea del Partido, llevándola a la práctica en su trabajo como en la militancia, y esto hace que en poco tiempo pase a ser miembro del PRT.

Luego es designado por el Partido para que vaya a la Escuela de Cuadros, donde termina de comprender con exactitud la linea partidaria. Su inmenso fervor por enseñar todo lo aprendido en la Escuela, hace que se lo designe Responsable Político de la Escuadra que integraba.

Paralelamente con la actividad política desarrolla la actividad militar.

En su militancia como combatiente del ERP participa en gran cantidad de acciones de propaganda, expropiación de automóviles, destacándose, como quedó fehacientemente demostrado en su última acción, su moral de combate inquebrantable.

COMPAÑEROS "MECHA" Y "RICARDO": ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

UNIDAD "EFROM-CETRANGOLO"

La derrota de Cancharrayada

En el curso de las guerras de liberación de todos los pueblos, los ejércitos de las masas oprimidas baten a los ejércitos de sus explotadores y opresores en sucesivas y crecientes derrotas hasta lograr la victoria definitiva de la causa justa por la cual el pueblo lucha. Pero no toda la guerra es una guerra coronada de victorias. También los pueblos y los ejércitos populares son a veces derrotados por el enemigo que defiende a sangre y fuego la supervivencia de sus privilegios e intereses. Pero estas derrotas no deben desanimarnos. Han de servirnos para acumular nuevas experiencias militares, templar nuestra moral y coraje e intensificar los sentimientos de odio al enemigo y la decisión a enfrentarlo tantas veces como sea necesario para vencerlo. La victoria final será segura porque será el triunfo de una causa justa sobre una injusta, la causa de todo un pueblo contra un puñado de explotadores.
Asi sucedió también en las luchas de la Guerra por nuestra Primera Independencia.

El año 1817 se había inaugurado con una importantísima victoria del EJERCITO DE LOS ANDES, la Batalla de Chacabuco, el día 13 de febrero. El Gral. San Martin dijo al respecto:

"Al Ejército de los Andes queda la gloria de decir: en 24 días hemos hecho la campaña, pasamos las cordilleras más elevadas del globo, concluimos con los tiranos y dimos la libertad a Chile".

Sin embargo, aún habrían de producirse dos grandes batallas antes de que el pueblo hermano de Chile lograra su independencia definitiva del yugo español.
Y asi fue que el año 1818 a la inversa de 1817 debía inaugurarse con una derrota y terminar con una victoria más grande aún, la primera fue la batalla de Cancharrayada, la segunda la Batalla de Maipú.

CANCHARRAYADA

A medida que el movimiento por la independencia de América se consolidaba en el sur bajo la dirección de San Martin y en el norte bajo la dirección de Bolivar, más se reducía el poder de los colonialistas españoles concentrados fundamentalmente en Lima, Perú donde se encontraba el virrey Pezuela. Pezuela comprendió pronto que la pérdida de Chile entrañaba la de toda América y que su recuperación era cuestión de vida o muerte para el poder colonial.
La expedición española formada contra Chile estaba compuesta por 3.400 hombres que unidos a los 1.700 que se encontraban en Talcahuano -Chile- conformaban un ejército de más de 5000 efectivos. Al mando se encontraba el Brigadier Osorio. El 4 de enero la fuerza enemiga desembarcaba en Talcahuano.
Alertado San Martin de la invasión española y convencido de que los planes del enemigo eran recuperar el puerto de Valparaíso ordenó al Gral. O'Higgins retirarse con sus tropas y la población del Sur al norte del rio Maule para utilizar a éste como defensa.
El 20 de enero O'Higgins se estableció en Talca seguido por más de 50 mil personas que llevaban consigo sus ganados. El objetivo de San Martin con



este movimiento era hacer el vacio al enemigo, privándolo de recursos de subsistencia y movilidad. Mientras tanto el ejército español comenzó a avanzar hacia la línea del Maule. San Martin creia, empero, que la invasión se produciría por San Antonio -cercano a Valparaíso- pues descartaba que el plan enemigo era apoderarse de la capital. Y de acuerdo con eso distribuyó las fuerzas del ejército patriota.

El Ejército del Sur se estableció en Camarico a 26 km. al norte de Talca. Las fuerzas patriotas de Santiago, unos 4000 hombres fueron trasladados a una hacienda llamada Las Tablas, situada al sur de Valparaíso y cerca de este puerto y del de San Antonio.

El 4 de marzo, el ejército español atravesó el rio Maule y acampó en Talca. O'Higgins se había replegado 100 km. al norte de dicho lugar.

El 16, el Ejército Unido vadeó el rio Lontué y se estableció en Querechereguas. Osorio retrocedió en masa. San Martin pensando que el enemigo se proponía volver a traspasar el Maule modificó sus planes. Dividió en consecuencia su ejército en dos cuerpos y abandonando el camino real o la costa que seguían los españoles tomó el del este, denominado de la Cordillera, más largo pero más abierto, con el triple objeto de poder desplegar sus fuerzas, ocultar sus movimientos del enemigo, cerrarle el paso del Maule y obligarlo a batirse cortándole la retirada por el Sur.

Desde ese momento, los dos ejércitos marcharon paralelamente por los dos caminos, a distancia de 10 km. uno del otro. Ambos se proponían ganarse la delantera uno al otro y tenían por común objetivo llegar a Talca.

Cuando los generales españoles observaron a su enemigo desde las torres de Talca comprendieron cuan desesperada era su posición. Tenían a su frente un ejército superior en hombres, en armas y en disposición al combate. Por otra, a sus espaldas estaba el rio Maule, muy caudaloso que en caso de derrota les impediría la retirada. Pero a pesar del excelente plan que el General San Martin había concebido se habían producido algunos e importantes errores. Al emprender tardíamente la marcha paralela no había logrado atacar por el flanco al enemigo, cercarlo y cortarle la retirada. Y al llegar a Talca las posiciones de los dos ejércitos eran casi las mismas.

LA BATALLA

El lugar de estas operaciones y de las que sobrevendrían inmediatamente es conocido por CANCHARRAYADA, una planicie accidentada con montículos, inclinada hacia el oeste y atravesada por arroyos y esteros, cortada por barrancos y con una vegetación de arbustos. En el centro tres pequeños cerros aislados y entre ellos y la ciudad de Talca el campo de Cancharrayada. Al frente de los cerrillos había desplegado San Martin el Ejército Unido en dos lineas. Era el 19 de marzo,

a las 6 de la tarde, el sol se había puesto y el campo estaba envuelto en una profunda oscuridad.
San Martin, alertado por un espia de que el enemigo intentaba una salida resolvió cambiar su posición y adoptar una formación más conveniente para recibirlo. Pero estos movimientos se retrasaron y cuando aún las fuerzas patriotas estaban cambiando su posición, encontrándose aisladas las divisiones unas de otras e impedidas de concertar la defensa, fueron atacadas y derrotadas por el ejército español.
San Martin envió al gobierno argentino el siguiente parte sobre la batalla:

"Campado el ejército de mi mando en las inmediaciones de Talca, fue batido por el enemigo y sufrió una dispersión casi general, que me obligó a retirarme. Me hallo reuniendo la tropa con feliz resultado, pues cuento ya con 4.000 hombres desde Curicó a Peleguén. Espero muy luego juntar toda la fuerza y seguir mi retirada hasta Rancagua. Perdimos la artillería de los Andes pero conservamos la de Chile".

La jornada de Cancharrayada costó poca sangre. Los patriotas sufrieron 120 muertos además de los prisioneros y dispersos, perdieron 22 piezas de artillería, cuatro banderas y todo su parque pero el núcleo del ejército argentino-chileno estaba salvado y con él la causa de la independencia del continente americano. A pesar de su victoria los españoles también sufrieron grandes pérdidas, el número de muertos superó el de los patriotas y su dispersión fue considerable. Ese resultado les impidió aprovechar rápidamente la victoria y perdieron la última posibilidad de recuperación del territorio chileno.
Cuando el general San Martin arribó a Santiago se echaron a vuelo las campanas, el pueblo lo recibió aclamándolo y al cruzar la plaza, le pidió una palabra que lo reconfortara después de la derrota. El Héroe de la Independencia pronunció entonces las siguientes palabras.
"¡CHILENOS"! "Uno de aquellos acasos que no es dado al hombre evitar, hizo sufrir a nuestro ejército un contraste. Era natural que este golpe inesperado y la incertidumbre os hiciera vacilar; pero ya es tiempo de volver sobre vosotros mismos, y observar que el Ejército de la patria se sostiene con gloria al frente del enemigo: que vuestros compañeros de armas se reunen apresuradamente y que son inagotables los recursos del patriotismo.
Los tiranos no han avanzado un punto de sus atrincheramientos. Yo dejo en marcha una fuerza de más de 4.000 hombres sin contar las milicias. La patria existe y triunfará y yo empeño mi palabra de honor de dar en breve un dia de gloria a la América del Sur".
Y el 5 de abril a menos de un mes de la derrota de CANCHARRAYADA, el Ejército Libertador de San Martin batía triunfalmente al enemigo en Maipú, expulsándolo definitivamente del territorio chileno y asegurando su independencia.



Explicacion del programa del ERP

Culminando con la explicación de las Medidas en lo Político del Programa del ERP que comenzáramos en números anteriores de Estrella Roja, publicamos en este número lo referido a la participación del pueblo en el futuro Gobierno Popular. Dice el Programa:

"d) PLENA PARTICIPACION EN EL PODER DE TODO EL PUEBLO, A TRAVES DE SUS ORGANISMOS DE MASAS".

Debemos tener presente que en el actual régimen de explotación y dominación capitalista, el pueblo no participa en el poder. Todos los organismos del Estado son controlados totalmente por las clases dominantes para servir a sus mezquinos intereses.
Los organismos donde se nuclean los distintos sectores del pueblo, como los sindicalistas, ligas agrarias, centros de estudiantes, asociaciones profesionales, etc., son también controlados por las clases dominantes para que no pasen de un cierto límite en sus reclamos, como los casos de los sindicatos combativos cordobeses como el SITRAC y SITRAM que fueron disueltos por ellos a través de su ejército, sus dirigentes encarcelados y perseguidos, y de innumerables casos de otros sindicatos o ligas agrarias o centros de estudiantes que se alzaron para presentar sus propuestas contrarias a las de las clases explotadoras.
Los sectores del pueblo que actúan en esos organismos, no participan para nada en los planes y control de la economía, ni en los planes de educación, o salud, etc., etc.
Es decir, no tenemos una experiencia propia, actual, donde las masas participen de alguna forma en el poder, porque éste está solamente en manos de los burgueses aliados al imperialismo.
Nuestra experiencia irá surgiendo en el curso de la guerra revolucionaria, en nuestra lucha contra el imperialismo y los burgueses nativos aliados, por nuestra Segunda y definitiva Independencia. En las zonas que se vayan liberando de la dominación burguesa, y pasen a ser controladas por las fuerzas revolucionarias, el poder local que alli se ejerza ira recogiendo la experiencia que la misma población aportará con su práctica diaria en la nueva organización de esas zonas.
La economía, la defensa, la educación, la salud, etc., serán los problemas que la población tomará en sus manos, y cuya experiencia servirá de base cuando se haya conquistado el poder.
Contamos además con la experiencia internacional, la de aquellos pueblos que se han liberado de la dominación imperialista, y están construyendo el socialismo.
Por ejemplo, durante el curso de la Revolución Rusa, las masas obreras y populares desarrollaron los Soviets (que eran Consejos) de Diputados Obreros, diputados Campesinos, y soldados.
Fueron esos Consejos, forjados en largos años de lucha, los que se hicieron dueños de la sociedad cuando se conquistó la victoria, los que planificaron y desarrollaron la economía, la educación, la vivienda, etc., desde los organismos centrales de dirección, como también desde las fábricas, las cooperativas agricolas, etc.

En la República Democrática de Vietnam del Norte (RDV) la participación de las masas en el Estado como el dominio de todo el poder de la sociedad en manos del pueblo, está consagrado en su Constitución.
En el artículo No. X dice:: Todo el poder

en la RDV pertenece al pueblo que lo ejerce a través de la Asamblea Nacional y los Consejos Populares en los distintos niveles, elegidos por el pueblo y responsables frente a él". "Los diputados a la Asamblea Nacional y los representantes en los Consejos Populares son elegidos via el sufragio universal, igualitario, directo y secreto".
Es decir, que la Asamblea Nacional es el organo supremo del poder del Estado que se reune dos veces por año y cuyos miembros son elegidos cada cuatro años por elecciones, pero cualquiera de ellos pueden ser removidos por los electores antes de la culminación del mandato, si se muestran indignos a la confianza del pueblo.
El gobierno, es ejercito a través de un "Consejo de Gobierno" encargado de ejecutar las resoluciones de la Asamblea Nacional a la cual rinde cuentas de su actividad.
La administración de la economía, de la educación, de la salud, etc., etc., es ejercida directamente por el pueblo a través de los llamados "Consejos Populares", y "Comités Administrativos" que existen, tanto a nivel de provincia, de distritos, municipal, de centros urbanos, etc. Estos Consejos Populares son los órganos locales del Poder del Estado elegidos por la población siguiendo el principio de que el pueblo es el dueño de la sociedad, del tratamiento y solución de todos los problemas.
En la República Socialista de Cuba, existe la experiencia similar a Vietnam en la provincia de Matanzas, y en el reciente Congreso del PC Cubano se aprobó instalar esa forma



de organización y poder popular a nivel nacional a partir del próximo año.
Otro organismo de masas que tiene gran importancia en Cuba, son los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). Estos Comités nuclean en la actualidad alrededor de 5 millones de cubanos, sobre una población aproximada de 8 millones, es decir la inmensa mayoría del pueblo tomando en cuenta la existencia de ancianos y niños.
Los CDR se crearon en cada cuadra, en cada edificio, en los centros de trabajo, en el campo, en los ferrocarriles, en todo lugar y actividad donde el pueblo esté presente, para vigilar la actividad de los elementos contrarrevolucionarios que trataban de sabotear la revolución y ante la agresión externa del imperialismo que no se resignaba a perder a Cuba.
Los CDR son uno de los principales mecanismos a través de los cuales las masas populares participan en las tareas estatales, una de cuyas primeras y principales tareas es la del control de los abastecimientos. También encaran otras tareas de control popular como en los servicios públicos, la distribución, etc.

Estos ejemplos internacionales que hemos señalado y de los cuales hay muchos más como en China, Corea y otros pueblos que conquistaron el poder revolucionario, servirán de experiencia a nuestro pueblo cuando el luminoso futuro de la liberación de nuestra patria haya comenzado a ser realidad.
El poder revolucionario significa el poder en manos del pueblo, que las masas son dueñas de toda la sociedad, que la época de la dictadura de las patronales, de los terratenientes y de las grandes empresas extranjeras, ha terminado y comienza la época del destino del pueblo en manos del pueblo mismo.-
Asi, liberado el pueblo de la explotación la opresión y la represión capitalista, el futuro de nuestra patria será de libertad, de paz y prosperidad, porque la solución de todos los problemas estará en manos de los obreros desde su misma fábrica, de los campesinos desde sus cooperativas, de todos los sectores populares desde sus mismos lugares de actividad.



TANIA la komsomola guerrillera

A primeros de diciembre de 1941, en Petrischevo, cerca de la ciudad de Vereyá, los alemanes ahorcaron a una komsomola moscovita de 18 años que dijo llamarse TANIA.
Sucedió esto en los dias en que Moscú corria mayor peligro. La zona de veraneo, que se extendia mas allá de Galitsino y de Sjodnia, se convirtió en campo de batalla; Moscú escogía a voluntarios de la línea del frente para ayudar a los destacamentos guerrilleros en su lucha contra el enemigo en la retaguardia de éste.
Fue entonces cuando en Petrischeva alguien cortó todos los cables del teléfono de campaña alemán y al poco tiempo fue destruída la cuadra de una unidad alemana con los 17 caballos en ella.
Al dia siguiente, el guerrillero fue capturado.
Por lo que los soldados relataban, los koljosianos de Petrischevo supieron pormenores de la captura del guerrillero.
Este se habia abierto paso hasta un importante objetivo militar. Llevaba gorro, cazadora de piel, pantalón guateado, botas de fieltro y bolsa de costado. Acercándose al objetivo, se metió en el seno el revólver que llevaba en la mano, sacó de la bolsa una botella de bencina, vertió su contenido en el objetivo y luego se agachó a fin de prenderle fuego con un fósforo.

En este momento el centinela se acercó cautelosamente y la agarró por detrás. El guerrillero logró apartar al alemán de un empujón y empuñar el revólver, pero no tuvo tiempo de disparar. El fascista hizo saltar el arma de sus manos y dio la voz de alarma.

El guerrillero fue llevado a la cabaña en que vivían los oficiales y sólo entonces vieron que se trataba de una muchacha muy joven, alta esbelta, de grandes ojos oscuros y pelo corto y oscuro, peinado hacia atrás,

A los dueños de casa les dieron la orden de retirarse a la cocina pero de todos modos oyeron como un oficial hacía preguntas a Tania y cómo esta rápidamente sin titubeos respondía: "No", "No se", "No lo diré", "No" y como luego silbaban en el aire las correas, como la azotaban por todo el cuerpo. A los pocos minutos un oficialillo joven salto corriendo de alli a la cocina, se agarró la cabeza con las manos y se estuvo alli hasta el final del interrogatorio cerrando los ojos y tapándose los oidos.

Los dueños de la casa contaron doscientos latigazos, pero Tania no dijo ni una sola palabra. Y luego contestó de nuevo: "No" "No lo diré" solo que su voz sonaba más sorda que antes.

Después del interrogatorio llevaron a Tania a la casa de Vasili Kulik. Ya no llevaba ni gorro, ni botas de fieltro, ni ropa de abrigo. Iba custodiada, sin más ropa que la camisa y las bragas, pisando la nieve con sus pies descalzos.

Cuando la hicieron entrar en la casa, los dueños vieron a la luz de la lámpara que tenía una mancha negrísima en la frente y los pies y las manos llenas de arañazos. Las manos de la chica estaban atadas a la espalda con una cuerda Tenía los labios mordidos,



hinchados y sangrantes. La sentaron en un banco. Un centinela alemán estaba junto a la puerta. Con él había otro soldado. Vasili y Praskovia Kulik, acostados junto al horno, observabansa la detenida. Estuvo un rato sentada, tranquila e inmóvil, y luego pidió de beber. Vasili Kulik bajó del horno y se acercó a la tina del agua, pero

el centinela lo apartó de un empujón.
—¿Quieres también palos? — le preguntó con rabia.
Los soldados que ocupaban la cabaña rodearon a la chica y empezaron a burlarse de ella ruidosamente. Unos le daban golpes con los puños otros le acercaban cerillas encendidas y uno le paso una sierra por la espalda. Cuando se cansaron se fueron a dormir
El centinela empuño el fusil y ordenó a Tania que se levantara y saliese de la casa. Iba tras ella a lo largo de la calle, apoyando la bayoneta contra su espalda. Luego le grito: Atrás y llevó a la joven en dirección opuesta. Descalza, casi desnuda, estuvo andando por la nieva hasta que su torturador se quedó él mismo helado y decidió volver a un lugar caliente. Ese centinela estuvo guardando a Tania desde las diez de a noche hasta las dos de la madrugada, y cada media hora la sacaba quince o veinte minutos a la calle. Al fin relevaron a aquel monstruo. Su puesto fue ocupado por otro centinela. A la desdichada le fue permitido tenderse en el banco.
Aprovechando un momento propicio, Praskovia Kulik se puso a hablar con Tania.
—¿Quienes son tus padres—?
-¿Qué falta hace saberlo? —
—¿De dónde has venido? —
—De Moscú—
—¿Tienes padres? —
La joven no contestó. Estuvo tendida hasta la mañana sin moverse, sin decir nada más y sin lanzar siquiera un gemido, aunque tenía los pies congelados y era imposible que no le doliesen. Nadie sabe si durmió aquella noche o no, ni en qué pensaba rodeada de enemigos.
Por la mañana los soldados empezaron a levantar una horca en medio de la aldea, Praskovia comenzó otra vez a hablar con la joven:
—¿Fuiste tu anteayer? —
—Yo . . . ¿Se quemaron los alemanes?
—No.
—Lástima. ¿Y qué se quemó? -
—Sus caballos, Dicen que el armamento se quemó—
A las diez de la mañana llegaron unos oficiales. El de mayor graduacion preguntó en ruso a Tania:
—Díganos ¿Quién es Ud.? —
Tania no contestó.
Los dueños de la casa no oyeron ya el resto del interrogatorio, les ordenaron salir de la habitacion y les permitieron entrar de nuevo cuando el interrogatorio ya había terminado.
De la comandancia trajeron parte de las prendas de vestir de Tania: la chaqueta., el pantalón, y las medias. El gorro, la cazadora de piel y las botas de fieltro, habían desaparecido: se las habían repartido ya los suboficiales. Alli estaba tambien su bolsa de costado. Y en ella unas botellas de bencina, fósforos, cartuchos de revólver, azúcar y sal.
Vistieron a Tania y los dueños de casa le ayudaron a ponerse las medias en las piernas, que ya estaban negras. Sobre el pecho de Tania colgaron las botellas de bencina y una tablita con el letrero: Guerrillera. Asi la sacaron a la plaza donde se alzaba la horca.
El lugar de la ejecución estaba rodeado por una decena de soldados de caballería con los sables desenvainados
En torno habia más de un centenar de soldados y varios oficiales alemanes. A los habitantes de la aldea se les ordenó reunirse y presenciar la ejecución, pero acudieron pocos, y algunos, después de estarse alli un rato, se marcharon disimuladamente a sus casas para no ser testigos del horrendo crimen.
Bajo la soga que colgaba del larguero pusieron uno sobre otro, dos cajones vacios. Levantaron a Tania, la pusieron encima del cajón y le echaron la soga al cuello. Uno de los oficiales enfocó la horca con su cámara KODAK; a los hitlerianos les gustaba fotografiar sus castigos y ejecuciones. El comandante hizo seña de esperar a los verdugos.
Tania se aprovechó de ello y dirigiéndose a los koljosianos y koljosianas gritó con voz potente y clara:
—Eh! Camaradas ¿Por qué miran con caras tristes? ¡Sean más osados, luchen, golpeen a los alemanes, incendien, exterminenlos!
El aleman que estaba a su lado alzó el brazo y quiso pegarle pero ella rechazó su mano y prosiguió:
—No temo a la muerte, camaradas. Es para mi una dicha morir por mi pueblo . . .
El oficial fotografió la horca de lejos y de cerca, y se estaba colocando para fotografiarla de lado.
Los verdugos miraban intranquilos al comandante, y éste gritó al que fotografiaba:
— ¡Venga, aprisa!
Entonces Tania se volvió hacia el comandante y, dirigiéndose a él y a los soldados alemanes, siguió diciendo:

—Vosotros ahora me ahorcareis, pero no soy yo sola, somos doscientos millones, y a todos no nos colgareis. Seré vengada. . . ¡Soldados entréguense prisioneros antes de que sea tarde. De todos modos la victoria será nuestra. Me vengarán! —

Los habitantes de la aldea que estaban en la plaza, lloraban. Algunos se habían vuelto de espaldas para no ver lo que iba a suceder.
El verdugo estiró la soga, y el nudo corredizo oprimió la garganta de Tania. Pero ésta lo ensanchó con ambas manos se puso de puntillas y gritó con todas sus fuerzas:

— ¡Adios camaradas! ¡Luchen, no tengan miedo! —
El verdugo apoyó con fuerza su bota en el cajón, éste crujió al deslizarse por la nieve pisoteada y resbaladiza.
El cajón de encima cayó y dió un sonoro golpe en el suelo.
La gente dió un paso atrás.

Sonó un fuerte grito, bruscamente cortado y el eco lo repitió en un calvero del bosque.
Murió en el cautiverio enemigo, en el cadalso fascista, sin que una sola palabra revelase sus sufrimientos sin traicionar a sus camaradas.
. . . la Nochevieja de aquel año unos fascistas borrachos rodearon la horca, arrancaron la ropa que cubría a la ahorcada y ultrajaron vilmente su cuerpo, que estuvo aún otro día en medio de la aldea, desfigurado por los golpes y las cuchilladas.
La noche del primero de enero, los hitlerianos dieron orden de aserrar la horca. El stárosta llamó a la gente, y ésta cavó una fosa en la tierra helada, a la salida de la aldea.
Ahora, 30 años después al hacer un alto en su camino, los combatientes irán allí para inclinarse hasta el suelo en una reverencia a sus restos y, profundamente emocionados, dar las gracias a ella, al padre y la madre que trajeron al mundo y criaron a la heroina, a los maestros que la educaron y a los camaradas que templaron su espiritu.
Y su gloria imperecedera se extenderá por toda la tierra soviética y millones de personas pensarán amorosas en su lejana tumbita cubierta de nieve . . .



El primero que nos hizo pasar fue un compañero villero que estaba con su esposa y su hija. Nos dió agua y nos ofreció quedarnos. Le agradecemos y seguimos la marcha. Todos los villeros respondían cordialmente a nuestras preguntas esforzandose por ayudarnos lo más posible y explicándonos detalladamente cómo salir del lugar. Varias cuadras más adelante nos hacen pasar a otra casa. Nos sentamos. Nos dan agua. Les pedimos una manta para llevar a M y nos la traen. Nos dan un pañal para hacer vendas. Alguien nos ofrece una pistola 22. Avanzamos hacia un campo. A medida que pasaba el tiempo los compañeros heridos se iban debilitando, las heridas eran más dolorosas pero nuestra moral y el ejemplo que nos habían dado los compañeros caidos nos daban fuerzas para seguir adelante. En ningún momento se perdió la columna. Cada 10 o 15 minutos pasaban los helicopteros iluminando. A cada pasada había que acostar a los heridos con cuidado y taparlos con pasto. Eso era constante. Continuamos hasta llegar a un arroyo de aguas servidas y comenzamos a bordearlos. Llegamos a 200 metros de un frigorifico. Los helicópteros continuaban pasando. Como no había puentes decidimos probar cruzar el arroyo pero era como una ciénaga que chupaba para adentro. Me meto hasta la cintura y el barro era cada vez peor. Decidimos no cruzar. Volvimos al puente. Comprobamos que no había milicos y cruzamos. Eran las 2.30 horas cuando empezamos a cruzar la otra parte del campo. Era un basural, y estaba casi

UN SOLDADO NOS AYUDA

Nos retirábamos con varios heridos y bastantes dificultades. Eramos dos que llevábamos a cinco compañeros heridos, uno de ellos apenas caminaba. En la oscuridad vi a una sombra y -tratando de evitar ruidos- lo tomé violentamente del cuello. ¡Pará! , me dijo, soy un soldado y quiero ayudarlos. Dudé un instante y le pregunté cómo lo haría. Alli, nos indicó por donde salir, señalando luego de marchar un trecho, ayudándonos con dos heridos, una parte del alambrado que estaba rota. "Por aqui rajamos cuando nos quitan las licencias", me dijo. Salimos todos y nos despidió diciendo: "tengan cuidado con los helicópteros y la gendarmería que anda rondando". Caminamos varias cuadras y gente que nos vió por la calle nos ofreció ropa y albergue. Varias señoras trajeron agua para los heridos. En el interin enviamos dos compañeros por un auto y nos retiramos. En este último lapso pudimos ver a dos helicópteros que ametrallaron varias casas vecinas.

DETENCION DE LA COMPAÑERA AIDA ELEONORA BRUCHSTEIN

Nora era la responsable de uno de los grupos de contención del Regimiento 3 de La Tablada. Su puesto junto a cinco compañeros estaba sobre el camino General Belgrano, a tres cuadras del cruce con 12 de Octubre. Era de noche cuando divisan el avance de las tropas precedidas por tanques que ametrallaban a ciegas el camino. Disparan sus armas pero los tanques continúan su arrolladora marcha. Cuando los tanques se encuetran a 50 metros, Nora da la orden de retirada. Se habían alejado 100 metros cuando comprueba que 3 de los compañeros no están. En un derroche de audacia y heroismo, no titubea, vuelve sola en busca de sus compañeros, desafiando la metralla. La zona estaba invadida por el enemigo, pero lo intenta, sabía que era prácticamente imposible salir de alli, pero ella era responsable de su grupo, responsable de sus vidas.

Seis dias de concentración antes del operativo, los nervios de la acción, la incertidumbre por la suerte de sus compañeros la agobian y a la madrugada se duerme en unos pastizales. A la mañana cuando se despierta, se saca sus pantalones y se pone un vestido floreado que llevaba en su cartera, pero las tropas enemigas la detectan y es llevada detenida al Batallón de Arsenales 601. Ahi debería estar, pero sus captores la niegan. Los vecinos son testigos de su detención. El pueblo es testigo, el pueblo ya sentenció a los asesinos, el pueblo hará cumplir la sentencia.

Dias más tarde sus familiares son informados por el enemigo que "Nora murió en combate"

totalmente descampado. Todavía se escuchaban las ráfagas con que los milicos fusilaban a los compañeros heridos y ametrallaban la villa. De vez en cuando se escuchaban ráfagas desde el frigorífico o se veia cruzar un trazo luminoso por el cielo. La compañera M. venia gateando. Junto a ella el Sgto. J., los compañeros T y C casi no podían caminar por las heridas. El Sgto. D y yo recibíamos chistidos permanentes de los demás compañeros porque por la sordera hablábamos muy fuerte. En un momento escuchamos voces muy cerca y vimos pasar 4 figuras con armas. Dias más tarde nos enteramos que eran los componentes de nuestro grupo. Avanzamos unos metros más. Dejamos a los compañeros heridos. El Sgto. D y yo fuimos hasta la avenida. Las calles estaban desoladas. Eran las 3.30 horas. Al rato de caminar nos pusimos a hablar con una señora que nos preguntó porque estábamos tan sucios. Les dijimos que los guerrilleros nos habían cambiado la ropa por ropa sucia y ensangrentada. Mucho no nos creyó y nos dijo: "Bueno, pero igual no vayan para allá porque están los milicos y se llevan a todo el mundo preso". Volvimos hacia atrás hasta encontrar un vecino que nos dijo que podíamos llevar a los compañeros heridos. Se estaba haciendo de dia y teniamos que apurarnos. Trajimos primero a C y al rato a J. Con una bicicleta que me dieron los vecinos pudimos entrar a los compañeros en dos viajes. A pesar de estar a salvo pensaba en el fracaso de la operación, en lo doloroso de los compañeros caidos. Pero el ejemplo de moral que recibimos y el apoyo masivo de la población hizo que nuestra confianza en el triunfo de la Revolución y la decisión de seguir adelante fueran más fuertes que nunca.

Compañeros: esta no fue una derrota, los Héroes de Monte Chingolo vencieron y vencerán porque junto a todos los caidos son el alma de la Revolución.

¡HEROES DE MONTE CHINGOLO: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

PARTE DE GUERRA

AJUSTICIAMIENTO DE UN FASCISTA ASESINO

El 23 de diciembre por la noche, un joven militante popular FRANCISCO BARAHON (PANCHO) perteneciente a la JUVENTUD GUEVARISTA, mientras realizaba pintadas en el barrio San Jacinto de Zárate, fue sorprendido y capturado herido con un tiro en la espalda, por un grupo parapolicial. Luego de ser brutalmente torturado y sin poder arrancarle ni un solo dato contra su organización, fue friamente asesinado.

Ante este hecho de salvajismo perpetrado por bandas fascistas parapoliciales, la Unidad "HEROES DE 1917" procedió a ajusticiar a ANIBAL CLARO FERNANDEZ, burócrata del Centro de Empleados de Comercio, responsable directo del tiro que hirió al militante Barahon. Este dirigente de bandas fascistas que asesinan a diario a militantes populares, se vanagloriaba públicamente de lo que había hecho.

El largo y poderoso brazo de la justicia popular, tarde o temprano cae sobre los asesinos y torturadores del pueblo.

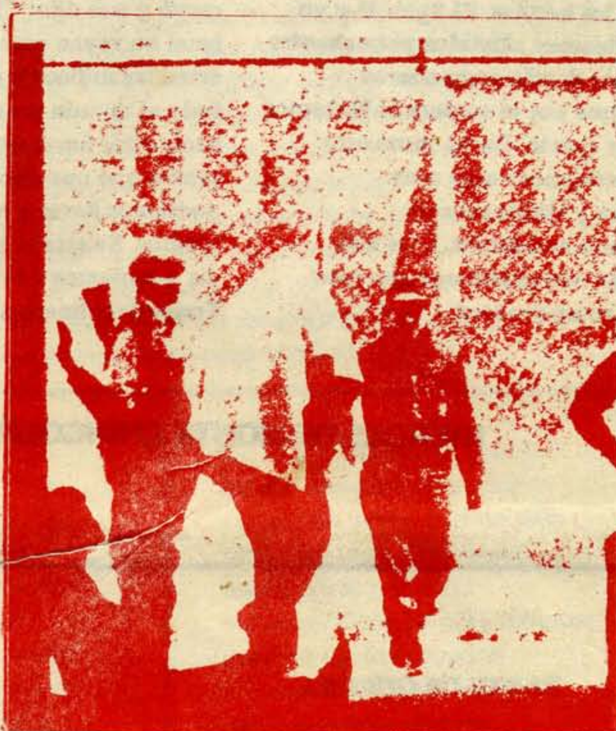
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

EJERCITO REVOLUCIONARIO
DEL PUEBLO

`...asi salí´

RELATO DE UNA COMPAÑERA QUE QUEDO ESCONDIDA EN EL CUARTEL HASTA LA NOCHE DEL 24 DE DICIEMBRE

Me retiré para el lado de las casas de los oficiales, los milicos preguntaban ¿Qué pasa? y le respondían "Soy yo mi cabo! " No pasa nada" "Ya está terminado". Anteriormente había escuchado una ráfaga. Una voz contestaba "hay que arrancarles las orejas, córtenles las orejas". (yo me encontraba a 10 metros).
Crei que se había dado orden de retirada
Observé a mi alrededor y no vi ningún compañero, comencé a ir hacia el borde de la ligustrina, hacia el lado del alambrado. Escondiéndome cada vez que pasaba el helicóptero iluminando. Al llegar intenté trepar dos veces cayéndome. En la segunda oportunidad escuché pasos del lado de la calle, me quedé sin moverme, pasaron unos 20 milicos. Cuando me pareció que se habían alejado lo suficiente, volví a intentar subir y vi acercarse coches de la cana. Apuntaron a la gente de la villa y le decían ¿Qué hacen? ¿Qué miran? Les respondían: "Escuchamos ruidos y estamos mirando," otros decían: "nada", la cana dijo: "Adentro, y se los llevó detenidos". Viendo los refuerzos que habían llegado y lo que estaba pasando crei conveniente esperar. Detrás mio había un arbusto como de un metro, me meti adentro y como se me veían las piernas flexioné las rodillas y me quedé sin moverme.
Al rato vi que venían refuerzos, después de un tiempo bastante largo escuché una voz que decía: "Adelante, avancen, adelante Infantería". Momentos más tarde escuché: "Rindanse, avancen con las manos en alto" esto lo escuché varias veces, seguidamente una ráfaga, asi que en ese momento los compañeros se habían rendido y los habían fusilado. Al terminar el combate un milico gritó: "Tres hurras para el Batallón 601" y voces que lo vivaban. Después de un largo rato escuché a mi izquierda (donde se encontraba la ligustrina de división) voces que decían: " ¡Alto! salgan con las manos en la cabeza! Por lo menos tres veces. Pensé que se lo decían a compañeros que intentaban escapar. Tomé conciencia que salir ahora era más difícil y decidí esperar al día siguiente.
Cuando amaneció escuché que los civiles que trabajaban en el Batallón eran informados que ese dia no se



trabajaba y se les ordenaba alejarse del lugar. Escuchaba los pasos alrededor mio muy cerca, en un momento un colimba se agachó a unos 2 metros y llegué a cruzar la vista con él. Mas tarde se escuchaba llegar a los periodistas y los colimbas en dos oportunidades cantaron una marcha. Un milico le decía a la gente "Aplaudan para la televisión" Supongo que las ordenes iban dirigidas a la gente de la villa, se escuchó aplaudir a pocas personas.
Por la noche (24-12) cuando oscureció lo suficiente, decidí salir. Tenía el brazo derecho y las piernas dormidas por estar encogida tanto tiempo. Me arrastré hacia el alambrado, me hice masajes en las piernas y comencé a trepar hacia el alambrado. Se me cayó la pistola, bajé para recogerla. Volvi a subir y logré saltarlo. Crucé hasta la villa, pedi en una casa una remera o una camisa para cambiarme. Me dieron una remera, envolvi la pistola en la camisa y la dejé escondida. Sali a la ruta y fui por la vereda de enfrente del cuartel hasta la parada del colectivo.